

BREVE HISTORIA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN CHILE, 1906 – 2006

**TALLERES DE
VERANO 2010**
Museo Obrero Luis Emilio Recabarren

ENERO

Del lunes 11 al jueves 14
**Historia del
Movimiento Obrero**
18:00 hrs.

Del lunes 18 al jueves 21
Género y Clase
18:00 hrs.

Del lunes 25 al jueves 28
**Historia del
Movimiento
Estudiantil**
18:00 hrs.



Antonia López de Bello 128. Barrio Bellavista.

Invitan:
Museo Obrero Luis Emilio Recabarren –
Grupo de Historia Marxista - Las Armas de la Crítica-
Pan y Rosas Teresa Flores – Clase contra Clase.

Recuperemos lo mejor de la historia...

Fabián Puelma

Jorge Salas

INTRODUCCIÓN

¿Por qué estudiar al movimiento estudiantil chileno a lo largo de su historia?

Un primer aspecto para su discusión, es la definición marxista que hacemos de él, como caja de resonancia de la sociedad de clases; es aquí donde las contradicciones de clases repercuten y donde el movimiento estudiantil actúa en consonancia con qué clase es más influyente dentro de él, es así que puede ser influenciado tanto por la burguesía como por el proletariado, clases antagónicas que verán en el movimiento estudiantil un aliado para sus luchas, tanto hegemónicas como políticas.

A su vez podemos ver y comprender la importancia de su estudio por las lecciones y aprendizajes que podemos obtener de él, todo esto en vista de fortalecer las luchas venideras y al propio movimiento estudiantil en su conjunto. Tomando los más progresivo que ha dado la historia del movimiento estudiantil para nuestras futuras luchas, como lo son la unidad obrero estudiantil, su implicancia en los problemas de la sociedad de conjunto entre tantas otras cuestiones que hoy en día tienen que ser nuevamente puestas sobre el tapete del debate.

Esta breve historia del movimiento estudiantil del siglo XX da cuenta de ello, tomando los hitos más relevantes desde la fundación de la FECH en 1906, su tradición de unidad con el movimiento obrero y las luchas que encabezan en cuestionamiento a esta sociedad de clases. Con este cuaderno pretendemos ser un aporte en las lecciones y aprendizajes que nos permitan comprender al movimiento estudiantil como un actor no secundario, sino como un aporte fundamental dentro de los cuestionamientos al capitalismo; donde la juventud juega un rol fundamental dentro de esas luchas que nos permiten ir mostrando que sin estos los procesos sociales de cuestionamiento a esta sociedad se hacen cuesta arriba si no cuentan con las fuerzas de la juventud, por sobre todo que es uno de los sectores que más golpea la burguesía en cuanto a precarización laboral, educacional entre otros.

Esta es una historia con objetivos militantes y políticos, que buscamos compartir con los lectores y el conjunto del movimiento estudiantil. Ante la llegada de la derecha al gobierno es más necesario que nunca poder encausar al movimiento estudiantil en su organización para enfrentar los embates de la crisis económica, la profundización del mercantilismo en la educación y por sobre todo dotarnos de una política que nos permita avanzar de conjunto, transformando un movimiento estudiantil anti capitalista, anti imperialista y pro obrero, en la búsqueda de fortalecer los organismos del movimiento estudiantil con democracia directa, recuperando una tradición que parece que otros no recuerdan y que nosotros queremos poner sobre el tapete para su discusión y de esto desprender las lecciones necesarias para su fortalecimiento.

Fabián Puelma & Jorge Salas

CAPÍTULO UNO

LOS PRIMEROS 50 AÑOS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Entre cuestionamiento al capitalismo y sus reformas, 1906-1959

(...) “los estudiantes no sería lo que son si su modo de agruparse políticamente no se hallara en consonancia con la división de los grupos políticos de la sociedad toda; consonancia no entendida en el sentido de la plena proporcionalidad de los grupos estudiantiles y sociales en cuanto a la fuerza y el número, sino en el sentido que entre los estudiantes tienen que darse, necesaria e ineludiblemente los mismos grupos que existen en la sociedad” (...) ¹

De esta forma es como Lenin esboza una definición del estudiantado como agente y actor dentro de la sociedad, una definición marxista de él, que actúa como una caja de resonancia de la sociedad de clases. En él se ven reflejadas las contradicciones de clases de la sociedad, donde el movimiento estudiantil tenderá a ir hacia una clase u otra, es decir, podrá verse influenciado por los intereses de la burguesía o de la clase obrera. Trotsky lo explicitaba así: (...) “en el estudiantado se reflejan con toda potencia, exactamente como una caja de resonancia, los intereses y aspiraciones sociales generales de las clases en que es reclutado.” (...) ².

Con esta definición del movimiento estudiantil, es que podemos comenzar a esbozar sus primeros años, en éste capítulo daremos cuenta de sus primeros pasos como movimiento organizado hasta fines de la década de 1950.

El grito de Córdoba tiene eco...

La primera institución del movimiento estudiantil será la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH), fundada el año 1906. Sin embargo no adquirirá protagonismo dentro de la sociedad hasta la segunda mitad de la década de 1915. La Revolución Rusa de 1917 y el Grito de Córdoba en 1918 tendrán eco e influencia en esto. Todo esto bajo el contexto de la llamada “cuestión social” de comienzos del siglo XX, que estará enmarcada en un declive económico de Chile debido a la baja de la industria del salitre producto de la Primera Guerra Mundial y a la invención del salitre sintético por parte de Alemania (por el bloqueo económico), que llevará a una migración campo-ciudad, donde estas últimas no darán abasto ante la nueva demanda poblacional lo que conllevará a que las primeras irrupciones de los trabajadores, de los sectores populares, y con el apoyo

¹ LENIN. **Acerca de la Juventud**. Editorial Progreso, Moscú. 1971. p.86.-

² Tomado de: CRUCES, Natalia. **APUNTES PARA UNA HISTORIA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL CHILENO**. Ediciones *Las Armas de la Crítica*, Santiago. 2006. p. 9.-

del movimiento estudiantil: sea por demandas de carácter social. Sin embargo los trabajadores pelearan por demandas sentidas para estos, como son las mejoras salariales, donde podemos observar que se darán luchas insignes de la clase obrera de ese entonces, como la es la tan recordada movilización de los trabajadores del salitre en 1907, que terminará en un matanza, pero que imprimirá en el movimiento estudiantil todo un ala pro obrera, porque estas luchas adquirirán un protagonismo esencial en las primeras décadas del Siglo XX³.

Dentro de éste marco nacional, a nivel internacional tendrán una fuerte influencia dentro del movimiento estudiantil dos procesos claves para los primeros pasos de éste. Primero será la triunfante revolución Rusa de 1917 que le dirá al mundo, no sólo a los estudiantes, que es posible derrotar al capitalismo y establecer un gobierno de los trabajadores en base a la democracia obrera, con ello el movimiento estudiantil y los trabajadores ven un modelo a seguir: (...) *“la juventud trabajadora y estudiantil apoyo esta gesta, los periódicos de la FECH de esos años, Claridad, dedicaban páginas enteras a difundir su triunfo y a reproducir artículos de Lenin, Trotsky y sobre los principales debates que abrió esta revolución.”*(...)⁴. Al año siguiente en 1918, se levantara en Córdoba, Argentina, un movimiento estudiantil que influenciará a gran parte de América Latina, donde sus demandas serán una mayor democratización de las instituciones universitarias, dándole mayor peso a los estudiantes en las decisiones que se tomarán; planteando por primera vez la participación de los estudiantes en las decisiones, marcará a todo el movimiento estudiantil latinoamericano este primer movimiento estudiantil, repercutiendo de manera directa en Chile. Es así como nacerá en un primer momento el movimiento estudiantil, influenciado por dos grandes procesos que le imprimirán un carácter combativo y de inserción dentro de los problemas de la sociedad en su conjunto.

La unidad obrero-estudiantil será la tónica, el movimiento estudiantil del 20's

En 1920 aparecerá el primer órgano de difusión de la FECH, la revista CLARIDAD, donde tomará un posicionamiento claro de cuestionamiento al capitalismo, pero por sobre todo de la unión indisoluble entre trabajadores y estudiantes, puesto que ante el escenario de la cuestión social y la crisis del propio régimen, serán los primeros los únicos de poder entregar una respuesta alternativa ante el capitalismo, así leemos: (...) *“Claridad pretende aunar la labor de intelectuales y obreros. Los unos darán la semilla, los otros sembrarán y la cultivarán; todos recogerán la cosecha”* (...)⁵.

³ Véase el cuaderno N°1 de éste Taller de Verano: **Historia del Movimiento Obrero en Chile** de Dolores Mujica y Gabriel Muñoz. Curso dictado en el verano del año 2010.

⁴ CORDOVA, Nicolas. **Una historia marxista del PC chileno**. Ediciones Clase Contra Clase. Santiago, 2002. p.205.-

⁵ Revista CLARIDAD. Órgano oficial de la Federación de Estudiantes de Chile. Año 1, N°1, 12 de octubre de 1920. Tomado de: CRUCES, Natalia. Op. Cit.-

Esto configurará lo que se conocerá como el movimiento estudiantil de la década del 20's, donde actuarán codo a codo junto a la clase obrera en cuestionamiento al orden capitalista. Así un acto culminante de esto será la participación del movimiento estudiantil dentro de la Asamblea Obrera de Alimentación, que funcionó entre 1918 y 1920, uno de los primeros esbozos de unidad entre la clase obrera, sectores populares y movimiento estudiantil, que serán retomados años más tarde nuevamente.

En 1922 se volverá al debate sobre la reforma universitaria, bajo el gobierno de Alessandri, donde las exigencias era: autonomía de la Universidad, reforma del sistema docente (sistema de docencia libre y asistencia libre a las cátedras), revisión de los contenidos, entre otras sentidas demandas. La cuestión de fondo era: una crítica al sistema universitario de conjunto, puesto que estaba al servicio de la elite. Sin embargo el derechista Alessandri intervino en este movimiento, apoyándose en los sectores más moderados para dar una salida. Una gran lección que sacarán los estudiantes de esto, es que deben apoyarse en otros sectores dentro de la propia universidad para lograr sus demandas. Así al retomar la lucha dejada atrás, en 1926 estas mismas demandas serán apoyadas por la Federación Obrera de Chile (FOCH)⁶; formando la Asamblea Nacional de Estudiantes de Chile, que buscará la reforma en la educación, y donde se aglutinaran empleados, profesores y obreros. Si bien no logró su transformación, puesto que el gobierno se adelantará en ello, muestra en los hechos la potencialidad de la unidad: puesto que la burguesía tuvo que adelantarse dado el escenario que se abría con la unidad de los sectores.

A su vez, el carácter internacional, las perspectivas, que tenía el movimiento estudiantil de estos años se refleja en la llamada "Guerra de Don Ladislao", quien era diputado de la república quién había ordenado el traslado de tropas a la frontera con Perú, que para el movimiento estudiantil sólo era un maniobra distractora de los problemas que ocurrían a nivel nacional. Se movilizaron en contra de ésta operación, siendo fuertemente reprimidos, inclusive el local de la FECH incendiado y uno de sus dirigentes muerto.

1930, se vuelve a la lucha de la reforma y la resistencia

La década de 1930, volverá sobre el tapete la discusión sobre la reforma a la educación. Sin embargo lo que marcará esta década es la resistencia por parte del movimiento estudiantil a la dictadura de Ibañez del Campo. En 1931 se refunda la FECH, en el sentido que el movimiento estudiantil vuelve a cobrar peso dentro del escenario político nacional; esta vez para derrocar al tirano Ibañez. Se decreta la suspensión de las clases en las universidades hasta que esté renuncié; la herencia del movimiento estudiantil de la década del 20': su combatividad y la unidad obrera-estudiantil son nuevamente puestas a prueba, es así como el 26 de julio de 1931 Ibañez debe renunciar al cargo de

⁶ Véase Cuaderno N°1 de éste Taller de Verano. Op. Cit.-

presidente por las constantes movilizaciones protagonizadas por trabajadores, sectores populares y el movimiento estudiantil mismo.

Las juventudes políticas en el movimiento estudiantil, 1930 - 1940

Dentro de todo este marco, es como vemos que durante ésta década y la próxima se comenzarán a conformar las juventudes políticas de los distintos partidos políticos que ya habían nacido, como el PC (1922), el PS (1933), entre otros. Una expresión de esto será el grupo Avance de la Universidad de Chile, conformado por universitarios e intelectuales, que expresarán las discusiones ideológicas, y con ello las estratégicas y políticas de esos años.

El retroceso del anarquismo y el avance del marxismo, sobre todo dentro de la clase obrera, también repercute en el movimiento estudiantil. La conformación de las juventudes de los partidos durante estos años es una muestra de ello, por ejemplo la conformación de las Juventudes Comunistas (J.J.CC.) en 1932. Es así como el grupo Avance será un factor esencial dentro de esta politización dentro del movimiento estudiantil, donde los debates estratégicos en torno a los problemas de la revolución estarán a la orden del día, como el propio Salvador Allende lo deja ver en un discurso de 1972: (...) *“yo era un orador universitario de un grupo que se llama Avance; era el grupo más vigoroso de la izquierda. Un día se propuso que se firmara, por el grupo Avance un manifiesto -estoy hablando del año 1931- para crear en Chile los soviets de obreros, campesinos, soldados y estudiantes. Yo dije que era una locura, que no había ninguna posibilidad, que era una torpeza infinita y que no quería, como estudiante, firmar algo que mañana, como un profesional, no iba a aceptar.”* (...) ⁷, que muestra claramente cuál era su posición ante la revolución y con ello la de su partido y de quienes hoy lo reivindicán, como el PC y las propias J.J.CC.

De los frentes populares hasta fines de 1950

A partir de 1936 con la política de los frentes populares, impulsadas por el eje PS-PC, que confiaba en sectores “progresistas” de los patrones, es como se moverá el movimiento estudiantil durante la década. Que a su vez se encontrará en un marco internacional donde la política que primará será de las alianzas “estratégicas” para derrotar al fascismo que se levantaba en Europa. Como lo señala Luis Vitale: (...) *“A mí entender, la generación estudiantil de esos años, se ve muy impactada por el proceso de la guerra iniciada en 1939 y luego, por la pos guerra, que tomó forma a partir de 1945.”* (...) ⁸. A su vez el marco económico que comienza a cambiar puesto de la política estatal del modelo ISI, Industrialización por Sustitución de Importaciones, que será una cuestión global en América Latina; busca poder dar saltos económicos en la actividad chilena.

⁷ Discurso de Salvador Allende. Universidad de Guadalajara, México. 2 diciembre de 1972

⁸ VITALE, Luis. **Interpretación Marxista de la Historia de Chile Tomo VI**. Ediciones LOM, Santiago. 1994. p.145.-

Con esto último, se necesitan mayores profesionales y técnicos para el “desarrollo del país”, con ello empieza una política por parte del Estado de aumentar los cupos a las universidades y de matrícula secundaria, dando cuenta del auge de la clase media dentro de estos procesos impulsados por el gobierno de los frentes populares. Sin embargo el aumento de la matrícula y la posibilidad que comenzaran a llegar sectores ajenos a la élite a la universidad, no daban cuenta, ni mucho menos, solución a los problemas que estaban planteados en torno a la educación.

Pues bajo todo este escenario, de auge de la clase media, del cambio del modelo económico, la estrategia de los frentes populares; es que la tradición del movimiento estudiantil de los años 20's, comenzará a retroceder para impregnarse de una política reformista dentro del movimiento estudiantil. Puesto que la universidad será vista como un promotor social, pero a su vez los estudiantes querrán abrir las aulas a la sociedad, pero bajo una óptica distinta, de la Universidad Popular, llevando la universidad a la población. Esto no es progresivo por ningún lado, puesto que no buscaba cuestionar la sociedad de clases de ese entonces, sino que bajo la lógica reformista sólo buscaba mejoras dentro del capitalismo; un verdadero asistencialismo hacia los sectores populares sin poder dar una respuesta seria hasta su final. Puesto que serán los problemas universitarios los que pasarán a primer plano y la ligazón con el resto de la sociedad será por medio de esto, asistencialismo hacia los sectores populares.

Se enclaustran en los propios problemas del movimiento estudiantil, como lo señala una editorial de la revista CLARIDAD de ése entonces: (...) “*no aspiramos a modificar el mundo, pero por lo menos a abrir los ojos y los sentidos de responsabilidad de la juventud frente a los grandes problemas del presente.*” (...) ⁹ [Las negrillas son nuestras]. Se cuele de esta manera el reformismo dentro del movimiento estudiantil.

Durante el gobierno de Gonzalez Videla –del gobierno de los frentes populares, que luego dictará la llamada “Ley en Defensa de la Democracia”, que proscribe la PC, el partido que había dado su apoyo; esta ley se conocerá como la “ley maldita”-, el movimiento estudiantil sufrirá nuevamente la represión, lo que los llevará a unir fuerzas con los trabajadores y sectores populares, pero que sin embargo no será para nada la tónica de éste período. Sin embargo la tradición del movimiento estudiantil de los años 20's no estaba del todo perdida, para el año 1957 vuelve al tapete la unidad obrero estudiantil, ante las alzas que el gobierno de Ibañez quería impulsar.

Sin embargo, a fines de la década del 50' el movimiento estudiantil volverá a politizarse producto de dos grandes procesos mundiales: la revolución China de 1949 y la revolución Cubana de 1959. Que darán otro marco de discusión para la década siguiente.

⁹ Revista Claridad, Op. Cit. Año 1946.-

CAPÍTULO DOS

CUANDO EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL ESTUVO EN PIE

Luchas estudiantiles por la Reforma Universitaria

Durante la década de los sesenta vamos a ver cómo el movimiento obrero y popular sale nuevamente a la escena, lo que va a tener su momento culmine en los años setenta. Ya durante la década del '50 se ve un reanimamiento de la organización y luchas de los trabajadores, pobladores campesinos y estudiantes, que tiene la fundación de la CUT como un hecho importante.

Como vimos, el movimiento estudiantil había atravesado por distintas etapas en su desarrollo, con grados de organización, politización y niveles de lucha que estaban profundamente ligados al contexto en el que se desarrollaban: En un inicio siendo un actor político que respondió a la cuestión social y que junto a las organizaciones obreras plantearon la necesidad de una revolución, para luego enfocarse en demandas propias relacionadas con la educación.

Durante este período, este desarrollo dará un salto, en gran parte empujado por la situación que se empezará a vivir a nivel internacional y nacional. Eran años convulsivos y de gran politización. Sólo a fines de los sesenta se desarrollaron importantes hechos como el Mayo Francés, el Cordobazo en Argentina, la resistencia a la guerra en Vietnam, la revolución cubana, hechos que impactaron profundamente a toda una generación de estudiantes, que se vieron envueltos en un contexto en donde la palabra 'revolución' recorría Latinoamérica, y que en Chile se expresaba en el importante ascenso del movimiento obrero y en una activación del movimiento campesino y poblacional.

Esta generación del movimiento estudiantil pronto se convirtió en protagonista de grandes movilizaciones que cuestionaron el modelo educativo que existía hasta la época. Fue así que las demandas históricas del movimiento estudiantil sirvieron de motor y aglutinador de movilizaciones que recorrieron todo el país y que sacudieron a las principales universidades chilenas como nunca antes lo habían hecho. Estos fueron los años de la Reforma Universitaria que empezó a finales de los años sesenta. Fueron también los años en que junto a los agudos fenómenos de la lucha de clases durante el período de la Unidad Popular, se terminó cuestionando la universidad concebida para los intereses del capitalismo, y se avanzó en una educación al servicio de los trabajadores y los sectores populares. También fueron años en que el movimiento estudiantil demostró su carácter de “caja de resonancia” de la lucha de clases, al dividirse por sus contradicciones internas entre quienes engrosaron las filas de los partidos de izquierda y lucharon junto a los trabajadores, y quienes se plegaron a la reacción de mano de la burguesía y el imperialismo, expresando la gran polarización social de la época.

En definitiva, este período concentra las experiencias de lucha y organización del movimiento estudiantil. Las dos características que recorrieron toda su historia tienden a

converger: La lucha por las demandas históricas relacionadas a la reforma universitaria por un lado, y el cuestionamiento de la sociedad en la perspectiva de la revolución, por otro. Podemos identificar así, dos momentos en las luchas del movimiento estudiantil en este período: Uno que se desarrolló a fines del gobierno de Eduardo Frei Montalva que dio inicio a la Reforma Universitaria y se centró en estas demandas históricas, y otro momento en que se profundizaron las conquistas, se cuestionó el carácter de la universidad capitalista y el centro de las luchas se trasladó a los problemas de la lucha de clases y la perspectiva revolucionaria que se abría. Obviamente esta no es una división lineal, pues ambas experiencias se combinaron, se complementaron y entraron en contradicción. Pero que estuvieron signadas por las luchas políticas de ése entonces: ¿cómo se desarrollaría la revolución? Entonces el movimiento estudiantil actuó bajo esos márgenes de discusión estratégica y política, bajo el alero de la DC que planteaba la “revolución en libertad”, el eje PS-PC que hablaba de una revolución en colaboración con los sectores progresistas de la burguesía y los sectores que estaban influenciados por la revolución cubana y la vía armada era la respuesta para América Latina.

Por todo esto, el estudio del movimiento estudiantil durante este período nos entrega las pistas para reconstruir un movimiento estudiantil que permita enfrentar la actual educación heredada de la dictadura, que justamente pretendió enterrar todas las conquistas y desterrar de la memoria estas experiencias.

La lucha por la reforma universitaria

Como vimos, el movimiento estudiantil durante las décadas anteriores ya había dado diversas muestras de lucha para impulsar la reforma universitaria, y pese a que se lograron algunos avances como el acceso de sectores de la clase media a la educación, de conjunto la universidad seguía vedada para los hijos de trabajadores y del pueblo pobre, y sus instituciones seguían siendo profundamente autoritarias. Varios eran los problemas que tenían las universidades antes de la reforma, como por ejemplo el carácter elitista del estudiantado, lo oligárquico del Gobierno Universitario, la crisis de la universidad profesionalizante, la falta de planificación del sistema universitario que se traducía en descoordinación entre las universidades, y la incapacidad de responder a las exigencias de un nuevo contexto de desarrollo y cambio social. Con respecto a esto último, incluso sectores de la burguesía y sus partidos veían la necesidad de introducir modificaciones en el sistema educativo para dar una respuesta más eficiente a las nuevas necesidades y realidades, como el crecimiento demográfico, el desarrollo económico social y la especialización del conocimiento científico. Recordemos que en la segunda mitad de la década de los sesenta se encontraba Eduardo Frei Montalva en el gobierno, quien impulsó la política de “revolución en libertad”, que tenía como objetivo entregar algunas concesiones a los trabajadores, estudiantes y sectores populares, con el objetivo de contener un fenómeno creciente de luchas. Pero el movimiento estudiantil con sus luchas sobrepasó ampliamente estas intenciones, y no se limitó a una simple “modernización” de la universidad, sino que tendió a cuestionar su carácter.

Las clásicas demandas reformistas pasaban fundamentalmente por la democratización de las instituciones universitarias, aplicación del co-gobierno ligado a la “autonomía universitaria”, la democratización del ingreso, reforma del sistema de docencia con cátedras

libres, el cuestionamiento de las estructuras de una universidad profesionalizante y ligar la universidad con las problemáticas del desarrollo social. Todas estas son demandas históricas del movimiento estudiantil, que tienen como antecedente el “Grito de Córdoba” de 1918, y que con mayor o menos intensidad, dieron sustento a diversas movilizaciones y luchas a lo largo de la historia.

Contrariamente a lo que muchos pueden pensar, el primer fenómeno de movilización que desembocó en un proceso de Reforma se vivió en la Pontificia Universidad Católica. Los antecedentes se vieron el año 1966 cuando los estudiantes de esta universidad votan un paro de un día protestando en contra de las “arcaicas estructuras” existentes y exigiendo una mayor sintonía de esta casa de estudios con las nuevas realidades de la época. El año siguiente se realiza un plebiscito en donde se vota a favor de un cambio de autoridades para iniciar un proceso de reforma, pero va a ser en agosto de 1967 cuando se lleve a cabo la emblemática toma de esta universidad, movilización que duró cerca de 50 días y que finalizó con la firma de un acta entre los estudiantes y las autoridades, dando inicio al proceso de reforma interna que buscaba, según Fernando Castillo Velasco, profesor progresista que es elegido rector luego de la movilización, “democracia interna y participación estudiantil; reorganización académica y creación de nuevas unidades; fomento de la investigación; flexibilización de la enseñanza; democratización del ingreso”, aspirando a “ser parte comprometida de la Nación (...) que desea servir a la liberación de nuestra sociedad”.

Pero este movimiento no se detuvo en la Universidad Católica, sino que se extendió a nivel nacional. El año 1968 se vivió con fuerza el conflicto reformista en la Universidad de Chile, y a fines de diciembre de 1970 se extiende el mismo proceso al interior de la Universidad Técnica del Estado.

Fue gracias a la importante movilización de los estudiantes, con tomas, asambleas, marchas, paros, enfrentamiento a la policía, etc. que se logró avanzar considerablemente en las demandas exigidas, sin este elemento activo no se podría haber planteado un proceso profundo de cambio, pues gran parte de las demandas del movimiento estudiantil eran rechazadas por las autoridades y el gobierno. Esta es una de las lecciones más básicas que debemos sacar: sólo será mediante nuestras fuerzas y movilizaciones que podremos impulsar los cambios que la educación necesita.

Este movimiento también contó con la simpatía de sectores progresistas del profesorado, como también de los funcionarios, es decir, los distintos actores de la Universidad se hicieron parte del proceso de Reforma que luego empezó a ser vivido al interior de la universidad, cuando se empezó a discutir cómo los cambios iban reflejarse en nuevos estatutos, en la composición del gobierno universitario, es decir, cuando la reforma se “institucionaliza”.

Conquistas de la Reforma Universitaria

Las principales conquistas que se obtuvieron con la Reforma Universitaria pasaron por la democratización de los organismos de gobierno universitario, por el proceso de apertura y democratización que sufrió el ingreso a la universidad, el aumento en el

financiamiento a la educación, y la vinculación de la Universidad con las necesidades de los trabajadores y los sectores populares.

Una de las primeras conquistas fue la democratización de las estructuras universitarias, con el derrumbe de las viejas formas de gobierno universitario completamente autoritarias y reducidas únicamente a profesores “titulares de cátedra”. Esto tendió a entregarle poder efectivo a los demás actores de la comunidad universitaria, permitiendo que el movimiento estudiantil, los funcionarios y docentes pudieran intervenir directamente en las decisiones que se tomaban sobre las políticas universitarias. Los estudiantes con sus organismos de participación como los Consejos, los Plenos y las Asambleas se fueron transformando en un actor de peso. Todo esto permitió también terminar con las viejas castas de profesores con sus privilegios de “cargos vitalicios”.

Se hace evidente que durante este período la matrícula se expandió notablemente, abriéndole las puertas ya no sólo a la clase media, sino que a sectores de los trabajadores y del pueblo pobre, que siempre habían estado marginados de la educación superior. Para el año 1965 la matrícula alcanzaba a 41.081 estudiantes, mientras que en 1970 ésta llega a 76.976, es decir, en cinco años prácticamente se duplica. El aumento del presupuesto a la educación sigue tendencias similares. Si en los años anteriores el gasto promediaba un 0,8% del Producto Geográfico Bruto del país, con el inicio de la reforma este aumenta a un 1,14% respecto al PGB.

Es aquí donde se empieza a discutir sobre el rol que debe cumplir la Universidad en la sociedad, y se empieza a avanzar a concebirla como un ente ligado a las necesidades de los trabajadores y los sectores populares. Se agregan una serie de nuevas actividades académicas en el ámbito de la investigación y la docencias, con la introducción de currículums flexibles y extensión dirigidos a estos sectores sociales. Un amplio sector de los estudiantes empezó a enfocarse en esta problemática, buscando que la universidad sirviese para ayudar a resolver las necesidades de los trabajadores y los pobres, ligando los problemas de la universidad, con los de la sociedad

Los setenta: Profundización de las conquistas en un contexto de radicalización

Las principales conquistas obtenidas durante la Reforma Universitaria se profundizan durante los años setenta de gobierno de Unidad Popular. En cuanto a la matrícula en la educación superior, ésta llega a un récord de 145.663 estudiantes, el gasto fiscal en educación alcanza las cifras más altas de todo el período y en diversas universidades se avanza más en el cogobierno y la democratización de las estructuras universitarias. Cada vez más sectores de los trabajadores y del pueblo pobre lograron ingresar a la educación superior, y como nunca antes, se tuvo una política de ligar orgánicamente a la universidad con las necesidades de estos sectores. Algunas medidas que dan cuenta de esto son: Apertura especial de la matrícula en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile para trabajadores, incorporación de horarios y cátedras nocturnas dirigidos a la clase obrera, reformulación de los planes y programas de pre y post grado, en la línea de introducir otras disciplinas relacionadas con el mundo del trabajo, con las humanidades, las ciencias sociales, impulsando prácticas, etc.

Es así como se empieza a cuestionar el modelo educacional existente hasta la época, y se tiende a avanzar hacia una universidad al servicio de los intereses de los trabajadores y los sectores populares. Este proceso es imposible de entender si no consideramos el contexto por el cual atravesaba el país de conjunto: Durante este período vemos un ascenso del movimiento obrero y popular, una irrupción en la escena política que tiende a cuestionar la sociedad capitalista. La lucha de clases se transforma en el elemento central de la situación política, y la polarización se vive en todo el país. Por un lado los trabajadores que comienzan a organizarse en cordones industriales, que empiezan a tomarse fábricas exigiendo avanzar hacia el socialismo en una perspectiva revolucionaria, y por otro lado la burguesía, que al amparo del imperialismo norteamericano, ya empieza a planear cómo poner fin a este proceso de ascenso y barrer con todas las conquistas que le había arrancado la movilización de trabajadores, pobladores, campesinos y estudiantes. Por otro lado estaba el gobierno de la Unidad Popular, que si bien impulsó muchas de las medidas educativas que nombrábamos, confiaba en que sectores de la burguesía “progresista” podrían servirle de aliados para avanzar “pacíficamente” hacia el socialismo, tratando de calmar las tendencias más agudas de la lucha de clases, dándole tiempo en los hechos a los empresarios y los militares para organizar el golpe de Estado.

En este marco, ¿Qué rol jugó el movimiento estudiantil? Como analizábamos al principio, el movimiento estudiantil no es un ente homogéneo y que comparta siempre los mismos intereses. Al interior de él se expresan también las divisiones de clases y las luchas políticas. Por eso decimos que funciona como una “caja de resonancia” de la lucha de clases. En momentos agudos, este movimiento tiende a quebrarse en sus distintas alas y orgines de clase. Eso fue justamente lo que pasó en este período. Fueron tiempos de grandes fenómenos de militancia política, y muchos de los dirigentes de los partidos tuvieron salieron de las filas estudiantiles.

Durante el desarrollo de la reforma universitaria, al interior del movimiento estudiantil actuaron diversas organizaciones políticas que plantearon diversas visiones sobre las tareas planteadas y las formas de lucha. La derecha buscaba todos los medios para frenar el proceso de Reforma, mientras que la Democracia Cristiana aceptaba algunos de sus postulados, pero las modificaciones, la “modernización” debía ser en el marco de una universidad ligada a los intereses de la clase dominante y del gobierno de Frei. Por otro lado se encontraban partidos reformistas como las Juventudes Comunistas y el Partido Socialista, que pretendían avanzar en la medida de lo posible y de las condiciones existentes.

Así vemos que la lucha política entre organizaciones siempre ha estado presente en el movimiento estudiantil, y que en momentos álgidos de la lucha de clases adquiere un nuevo carácter y se liga directamente a las contradicciones existentes entre las clases, lanzando a grandes franjas del movimiento estudiantil a la lucha política nacional.

La lucha por la reforma en sus distintas etapas, nos muestra cómo los estudiantes podemos llegar a ser un actor político nacional, un protagonista de los cambios sociales. Nos enseña que las estructuras elitizadas, autoritarias y ligada a los intereses del capitalismo que existen en la universidad sólo pueden ser combatidas mediante procesos de movilización que apunten a cuestionar el carácter de la educación, dentro de una sociedad

divida en clase sociales. Nos muestra también que el destino de la educación y del movimiento estudiantil, está íntimamente ligado a las luchas de los trabajadores y los pobres, y que por lo tanto debemos levantar las banderas de la unidad obrero estudiantil y de una universidad al servicio de los trabajadores y el pueblo pobre. Pero como quedó demostrado, no basta con impulsar las demandas históricas de los estudiantes, pues este movimiento no es homogéneo y al interior existen diversas organizaciones políticas que plantean salidas distintas, se hace necesario por tanto, tener una postura, tomar partido y levantar una alternativa política que realmente plantee una salida que apunte a derribar el actual modelo educativo que no nos beneficia ni a nosotros, ni a los trabajadores y los sectores populares.

La dictadura barrió con las conquistas logradas por esta generación, lo que nos indica que las problemáticas que el movimiento estudiantil planteó en este momento están aún sin resolver. Es por esto que hoy más que nunca debemos sacar las lecciones para actualizar estas luchas e impulsarlas en el actual contexto de mercantilización.

CAPÍTULO TRES

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL ANTE LA DICTADURA

Re ordenamiento y re articulación

Como hemos visto en el capítulo anterior, durante las décadas de los 60's y 70's. El movimiento estudiantil pudo confluír nuevamente junto a los trabajadores, sectores populares en pos de sus demandas. Entre los años 1967 y 1973 el movimiento estudiantil tendrá enormes avances en cuanto a sus demandas históricas y propiamente en el cuestionamiento como tal al capitalismo, todo esto en el marco del gobierno de la Unidad Popular. El golpe militar del 11 de septiembre de 1973 marca el camino de la desarticulación y retroceso significativo de todas esas conquistas, tanto políticas como económicas. El asesinato, persecución y tortura de miles de estudiantes, militantes de izquierda a su vez, el asedio de las casas de estudio por parte de carabineros y las FF.AA., la intervención directa del gobierno dentro de las universidades; serán el marco general en el que se desenvolverá la dictadura para con el movimiento estudiantil.

Disolución y refundación de la FECH

Una de las primeras medidas que toma la dictadura para con la universidad es la disolución de cualquier organismo que permita la discusión dentro del movimiento estudiantil. Para ello su principal objetivo es la destrucción de la FECH y la persecución de sus dirigentes. La dictadura impulsa la Federación de Centros de Estudiantes de Chile (FECECH); que su objetivo principal era la atomización del movimiento estudiantil, llevándolo a dividirse en muchos centros de estudiantes pero sin ningún organismo unificador como lo era la FECH antigua, y por sobre todo, que los dirigentes de esta nueva organización pro dictadura eran elegidos a dedo por el propio gobierno.

Una de las principales discusiones que tomo entonces el movimiento estudiantil en esto, fue la participación o no en la FECECH, puesto que era el único organismo legal de ése entonces. La discusión de la izquierda, con sectores de la democracia cristiana, veía que podía ser utilizada en contra de la misma dictadura. Para ello organizan las elecciones para CC.EE. presentándose listas de izquierda junto con independientes, logrando altísimas votaciones, es así, como comienzan a tener mayoría dentro de la FECECH y que el gremialismo y los estudiantes pro dictadura se les hacía más difícil poder hacerse respetar dentro del movimiento estudiantil. Esta táctica llevará a la disolución de la FECECH en 1984, refundándose la FECH, con altos y bajos, pero recuperando una organización propia del movimiento estudiantil.

Toda esta lucha esta en el marco de las protestas sociales en contra de la dictadura durante los años 1983-84's, que permite, en parte, al conjunto de la sociedad perder, en

algo, el miedo a la dictadura misma. Todo en el marco de una crisis internacional de envergadura que abre un cuestionamiento al manejo de la dictadura con la apertura al neoliberalismo y la política económica de los Chicago boy's.

El neoliberalismo entra a la universidad

La dictadura desde el año 1974 buscaba acabar con cualquier signo y/o conquista lograda en años anteriores; tanto para los trabajadores, el pueblo pobre, como para los estudiantes. Con la promulgación de la constitución de 1980, que da los marcos generales al neoliberalismo y con ello la apertura de todas las esferas de la sociedad al mercado, se inicia un proceso de intervención política económica dentro de las universidades ya existentes y por sobre todo, la creación de centenares de empresas de la educación, que se mantiene hasta el día de hoy.

En el año 1981 se promulga el Decreto con Fuerza de Ley N°4 para las universidades, que sus principales estipulados decían relación con el financiamiento de la universidad. Así se crea el Aporte Fiscal Directo: que irá decreciendo en relación a los años transcurran, el Aporte Fiscal Indirecto: que es para los mejores puntajes de la PP.AA. de ese entonces (PSU para hoy en día) que se matriculen en alguna universidad y por sobre todo el crédito fiscal universitario, donde el Estado se pone de garante para que los estudiantes puedan conseguir los créditos. Es así como se destruyen todas las conquistas de lucha del movimiento estudiantil de años anteriores, con todo lo que respecta a la universidad.

Una de los aspectos significativos de la época fue el cierre de carreras (por ser proclives a la ideologización, por ejemplo sociología), por otra parte se buscó fragmentar a la universidad mediante la disolución en sedes regionales de la Universidad de Chile y la Universidad Técnica del Estado para dar origen a las decenas de nuevas universidades que hoy se erigen en regiones, y dado que en un primer momento el movimiento estudiantil se vio sopesado de una fuerte represión que significó que en los primeros años de la dictadura el número de estudiantes matriculados disminuyera (tanto por expulsiones, asesinatos, torturas, entre otras atrocidades) hubo una política neoliberal de ir aumentando el cupo en las matrículas universitarias pero bajo una lógica mercantil; donde la creación de instituciones privadas buscaba acaparar esas matrículas pero sólo como negocio, que vemos hasta el día de hoy. Por ello vemos un salto cuantitativo importante de estudiantes que optan a la universidad, pero bajo la lógica del mejor postor que mantiene un alto porcentaje de deudas dentro de los estudiantes y bajo una educación que sólo busca los réditos económicos.

Las primeras luchas del movimiento estudiantil contra la bota militar

Como hemos señalado más arriba, la dictadura interviene directamente en el movimiento estudiantil, queriéndolo controlar y manipular, para ello disuelve la FECH y

crea la FECECH. Sin embargo el movimiento estudiantil buscará otras formas de organización y expresión de su descontento en contra de la dictadura.

Una de estas será la Agrupación Cultural Universitaria (ACU), que por medio del folclore intentará mantener viva la tradición de los años de la UP por medio de la música, la poesía y otras expresiones culturales. Que será perseguida por parte de la FECECH y la dictadura puesto que iba en contra de los intereses ideológicos que la dictadura quería implementar. Otro movimiento importante de organización dentro del movimiento estudiantil será el de los DD.HH., que junto a la creación de los primeros organismos de denuncia contra la represión de la dictadura, ayudará de manera significativamente a las primeras manifestaciones en contra de la dictadura.

A su vez, dentro del movimiento estudiantil secundario se ve un proceso similar, la configuración de la Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios (ANES), que busca la articulación de todos los secundarios es pos de la lucha contra la dictadura es una muestra más de las tradiciones que están presentes en el movimiento estudiantil, por sobre todo el de la unidad en la lucha¹⁰.

En relación a todo lo anterior, estará también presenta la reconstrucción y la reestructuración de los partidos políticos dentro del movimiento estudiantil, de manera clandestina, que por medio de periódicos, rayados, panfletos buscará decir que no han sido borrados del mapa y que están dispuestos a seguir resistiendo a la dictadura. Esto ayudará a dar confianza a un movimiento estudiantil que más adelante podrá ponerse en pie nuevamente.

Como hemos señalado, las protestas sociales de 1983-84's ante la crisis económica que afecta a Chile, no pasará inadvertida para el movimiento estudiantil de eso años. Vuelven a poner en pie a la FECH, salen a las calles a protestar en contra de la dictadura y por sobre todo, vuelven a retomar la tradición de la unidad obrero-estudiantil, en la construcción de organismos que aglutinen en pos de luchar contra la dictadura. Es así como en las calles se volverá poner en pie un movimiento estudiantil ligado directamente a la sociedad, de mano de los trabajadores y el resto de los sectores oprimidos de la sociedad.

La lucha contra Federici y por la vuelta de la democracia

Uno de los enclaves de la dictadura de esos años será la designación de los rectores en las universidades. Uno de los últimos en serlo es Federici en la Universidad de Chile, en el año 1987. Luego de un año de una muy mala gestión, el movimiento estudiantil de la Chile se movilizará en contra de éste para que deje el cargo y este pueda ser escogido por la comunidad académica de la universidad y no por el gobierno de la dictadura.

¹⁰ Un buen material para conocer éste proceso es el documental: **Actores Secundarios** del director Jorge Leiva.

Dentro de esta lucha se buscó nuevamente retornar a una de las conquistas del movimiento estudiantil: la unidad obrero estudiantil. Una de las primeras medidas que adopta la FECH para poder encausar la lucha contra Federici es buscar el apoyo del consejo académico de la universidad de Chile. Buscando dar cuenta que la lucha contra la intervención dentro de la universidad no sólo competía al movimiento estudiantil. Es así como una larga tradición del movimiento estudiantil, que data de la década de 1920 es nuevamente puesta a prueba. Los decanos harían declaraciones, los profesores paros y huelgas, y el movimiento estudiantil haría tomas; todo esto en la búsqueda de la renuncia de Federici y la elección del nuevo rector por parte de la propia universidad¹¹.

Finalmente luego de unos meses de movilización, Federici es obligado a renunciar por parte de la dictadura lo que abre un proceso canalizador de cuestionamiento hasta su final a la dictadura y la búsqueda de que esta dejase el poder y diera paso a la democracia formal. Una de las cuestiones que no podemos dejar de lado, es que quienes dirigieron estos procesos de movilización, eran esencialmente demócrata cristianos y cercanos, por ejemplo para la lucha contra Federici se encontraba de vice presidenta de la FECH Carolina Tohá (militante del PPD), donde estos mismo dejaban en claro que era una lucha contra la dictadura pero en el marco de la universidad donde no creían en un movimiento estudiantil maximalista que impulsará cambios reales en la sociedad. Bueno, el tiempo mostrará lo errado que se encontraban.

Finalmente el movimiento estudiantil, por medio de la FECH; jugará un rol central en la campaña por el NO, contraria a la dictadura y por la vuelta a la democracia. Movilizándose en las calles, haciendo propaganda y por sobre todo inscribiéndose en masa en los registros electorales para poder votar en contra de la dictadura. Esto mostrará como si el movimiento estudiantil puede jugar roles significativo en luchas de la sociedad de conjunto y no sólo ser un agregado y/o apartado más.

Sin embargo, el 10 de marzo de 1990, un día antes que Pinochet dejase el poder, firma la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), que deja totalmente asegurado el negocio de la educación para los empresarios.

¹¹ Véase: BRODSKY, Ricardo. **Conversaciones con la FECH**. Ediciones Chile y América CESOC., Santiago de Chile. 1988.-

CAPÍTULO CUATRO

DE LA VUELTA A LA DEMOCRACIA HASTA NUESTRO DÍAS

Es necesario recuperar una tradición...

Con la llegada de Alwyn a la presidencia, con el conglomerado de la Concertación detrás de él, se abre un período de los consensos en la política nacional, donde la clave del período será la política, que el propio Alwyn lo dice, de hacer las cuestiones *en medida de lo posible* y esto atraviesa todos los ámbitos de la sociedad; desde los crímenes de la dictadura en relación a los DD.HH. hasta los problemas neoliberales en la educación.

La consolidación y perfeccionamiento del neoliberalismo en la educación

Una de las características de los gobiernos de la concertación fue la administración del modelo neoliberal heredado de la dictadura. En educación esto no fue para nada la excepción. Así vemos que durante los primeros cuatro años del gobierno de Alwyn una de las principales discusiones a nivel político fue la consolidación del modelo de las subvenciones en materia educacional, que terminaba de pavimentar el camino del negocio en la educación, donde los colegios subvencionados-particulares se abren paso a paso en desmedro de los colegios municipales, herencia directa de la dictadura; puesto que es un negocio redondo para los empresarios que invierten en este tipo de negocios educacionales.

También uno de los avances en el neoliberalismo educacional fue la promulgación de la Reforma en Educación durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, donde el eje de esto estuvo marcado por la implementación de la Jornada Escolar Completa (JEC), copiada del modelo español, que buscaba extender el sistema para que los estudiantes permanecieran mayor tiempo en el colegio, con esto se implementa una cuestión clave: que el estudiante se acostumbre a jornadas extensas como lo haría en un trabajo. Lo mismo ocurre con la nueva legislación que comenzará a regir para los colegios industriales, la educación dual: que mantiene al estudiante de estos establecimientos trabajando gratis un período de la semana en la industria y el otro restante en el colegio, otro negocio redondo para los empresarios, tanto de la educación como los industriales. A su vez que éste período marca uno de los iconos de la consolidación del neoliberalismo en la educación, la entrada de la banca privada en los créditos universitarios y por sobre todo la consolidación de los marcos mercantiles en la educación superior: baja del presupuesto del Estado en aporte a la educación y el resto financiado por sobre todo por el bolsillo de los estudiantes por medio de las matrículas y aranceles.

Durante el gobierno de Ricardo Lagos continuó el mismo camino, sólo otorgando migajas y parches para las brechas que genera este modelo, sobre todo la implementación de la Prueba de Selección Universitaria (PSU), que si bien buscaba acortar las brechas entre

colegios ricos v/s pobres, hizo totalmente lo contrario puesto que al afianzarse el modelo neoliberal en la educación, sólo quienes optaron a una buena educación que es igual a tener el dinero necesario para recibirla, puede rendir una buena PSU¹².

Finalmente durante el gobierno de Michelle Bachelet la promulgación de la Ley General de Educación (LGE), que es sólo un maquillaje frente a la LOCE que sigue manteniendo el negocio de la educación en sus pilares básicos. Esto ha sido el perfeccionamiento y consolidación del negocio en la educación por parte de los gobiernos de la concertación. Con la llegada de la derecha al gobierno todo apunta a que seguirá profundizándose.

El movimiento estudiantil en éste escenario

A la vuelta de la democracia vemos un movimiento estudiantil que busca comenzar afianzarse y recuperar la confianza en sí mismo. Será muy difícil éste camino dado las derrotas que tanto la clase obrera, como el pueblo pobre y el movimiento estudiantil sufrieron durante la dictadura. Sin embargo será un gigante que comenzará a levantarse lentamente, pero que lamentablemente no encontrará una dirección política capaz de llevar a triunfar y no sólo a una política de desvíos y confianza en los gobiernos de la concertación, que como hemos visto sólo ha profundizado y perfeccionado el neoliberalismo en la educación.

El primer asomo del gigante estudiantil será 7 años después de la vuelta a la democracia, en 1997. El gobierno de Frei quiere implementar las Leyes Marco en la universidad que consolidan el negocio de la educación. El movimiento estudiantil se pone en pie para enfrentar éste ataque. La toma y paros recorren Chile de norte a sur en las distintas universidades, se muestran verdaderas formas de resistencia del movimiento estudiantil nuevamente. De este año data un verdadero record dentro del movimiento estudiantil, para enfrentar éste ataque tanto la Universidad de Chile, como la universidad de Santiago de Chile (USACH) permanecen cerca de 7 meses en toma. Con esta férrea resistencia por parte de los estudiantes se logra evitar el avance de estas leyes. Es un verdadero triunfo del movimiento estudiantil, puesto que luchaban en contra de la precarización de la educación y la consolidación del neoliberalismo en la misma.

Sin embargo estas leyes marco, años más tarde serán subdivididas para que puedan ser pasadas una por una, el movimiento estudiantil tratará de oponer resistencia. Mas la confianza de las direcciones del movimiento estudiantil en mesas de acuerdo con el gobierno sólo llevará a derrotas y desvío, es así como el año 2005, donde es pasada la última ley marco que establecía la entrada de la banca privada de los créditos universitarios fue un certero golpe al movimiento estudiantil universitario que aún no se levanta de dicha

¹² Nota del Autor: sólo remitámonos a los resultados de la última PSU del año 2009. Véase www.armasdelacritica.cl y su Boletín Nacional del mes de Enero del 2009.-

derrota. Pero como hemos establecido, esto fue producto de la política de las direcciones de ése entonces, las JJ.CC. por sobre todo, de la confianza en las mesas de negociación con el gobierno a cambio de deponer las movilizaciones por parte del movimiento estudiantil. Eso muestra que sólo la tradición de la confianza en el movimiento estudiantil en alianza con los trabajadores y el resto de los sectores oprimidos de la sociedad puede llevar a buen puerto las demandas de los estudiantes.

2006, el hermano menor “patalea”

Antes de este importante proceso, que cuestionaba la mercantilización de la educación, plasmada en un grito de ése entonces: “*el cobre por el cielo, la educación por el suelo*”, ya había asomado la cabeza durante el año 2003 con la famosa lucha contra los “raspe pases”, que mostraba como se hacía negocio de todo aquello que rodeará a la educación.

Comenzaron movilizándose por una PSU gratuita y un pase escolar que durase todo el año, incluido fines de semana y verano. Finalmente terminaron cuestionando de raíz el negocio de la educación; fueron miles de estudiantes en las calles movilizándose, siendo un actor relevante dentro de la política nacional; logrando poner en la agenda del gobierno – que ni siquiera lo tenía contemplado- el tema de la educación. Una de las claves de éste proceso fue su forma de organización, que rescataba la tradición de la antigua ANES, en base a la democracia directa, con voceros de las asambleas, revocables en cualquier momento por las mismas.

Lamentablemente bajo una óptica de partidos, las JJ.CC. se pusieron a la cabeza de éste proceso, ayudado también por la política de ciertos grupos populares que comenzaron a marginarse y a crear su propio organismo, que a fin de cuentas era dividir las fuerzas del movimiento estudiantil, que finalmente llevaría todo a una mesa de negociación con el gobierno y los empresarios de la educación, que daría como resultado la promulgación de la LGE por parte del gobierno.

Retomemos la tradición

Hoy más que nunca, ante un gobierno de la derecha que acrecentará los ataques privatizadores en contra de la educación, es necesario recuperar la tradición del movimiento estudiantil, por sobre todo la de la unidad obrero estudiantil, única alianza capaz de lograr cuestionamientos profundos al capitalismo y al régimen político chileno.

Hoy el movimiento estudiantil se encuentra en pasividad, en gran parte por las derrotas y desvíos sufridos en estos últimos años, en directa concordancia con quienes han dirigido esos procesos, es decir: un problema de dirección política que lleva a confiar en el gobierno y sus aliados, los empresarios. Por ello es que ante este nuevo gobierno de derecha es más necesario que nunca que el movimiento estudiantil de conjunto rescate las

mejores tradiciones que la historia le ha dejado en la mira de poner un movimiento estudiantil anti capitalista, anti imperialista y pro obrero. Es por ello que la *Agrupación de Estudiantes Marxistas* **Las Armas de la Crítica**, militantes de Clase Contra Clase e independientes se pone en pie, para mostrar que si existen alternativas distintas y un camino totalmente diferente a la confianza en el gobierno y sus mesas de negociación; es a ése camino es que invitamos a conversar con nosotros y construir esta opción.

CONCLUSIONES...

En éste breve recorrido por la historia del movimiento estudiantil del siglo XX, hemos podido dar cuenta que es un ente social muy distinto a como lo conocemos hoy en día. El eje de la unidad obrero estudiantil es clave en éste proceso, sobre todo si respecta a que es llevado adelante en cuestionamiento al orden social imperante: el capitalismo.

Con esto queremos poder dar luces que si existe una tradición en él, totalmente distinta a la que muchos de nosotros/as estamos acostumbrados a leer en los diarios, a ver en las noticias y a escuchar en nuestros lugares de estudio: la confianza en sectores del gobierno y empresarios educacionales, donde son sólo estos últimos los que ganan.

Este es un primer avance en rescatar una tradición del movimiento estudiantil, viendo los aciertos y desaciertos como movimiento social. Todo esto en la mira que se transforme en un actor fundamental, de la mano de los trabajadores, para el cuestionamiento de esta sociedad de clases.

Como LAS ARMAS DE LA CRÍTICA (LAC), damos cuenta de ello y nos ponemos del lado de extraer las mejores enseñanzas del siglo XX para fortalecer al movimiento estudiantil de conjunto y con ello construir una alternativa política como la que levanta LAC. Esperamos poder ser un aporte en la discusión de esto y con ello armarnos políticamente para enfrentar este nuevo período que se abre, con un gobierno de derecha, que no dudará en seguir atacando y profundizando la educación de mercado en Chile. Pero no sólo encerrarnos en éste marco, sino que en la perspectivas de la unidad obrero-estudiantil, que permita una alianza que cuestione hasta su final al capitalismo, que se yerga un movimiento estudiantil anti capitalista, anti imperialista y pro obrero en el futuro, para que *pasemos del cuestionamiento de la educación de clases, al cuestionamiento de la sociedad de clases*. Esa es la pelea y discusión que levanta LAC.

BIBLIOGRAFÍA

- CRUCES, Natalia. **Apuntes para una historia del movimiento estudiantil chileno.** Ediciones *Las Armas de la Crítica*. Santiago de Chile, 2006.
- CORDOVA, Nicolás. **Una historia marxista del PC chileno.** Ediciones Clase Contra Clase. Santiago, 2002.
- VITALE, Luis. **Interpretación Marxista de la Historia de Chile Tomo VI.** Ediciones LOM, Santiago. 1994.
- Cuaderno de Estudio: **Historia del Movimiento Obrero en Chile** de Dolores Mujica y Gabriel Muñoz. Curso dictado en el verano del año 2010.
- LENIN. **Acerca de la Juventud.** Editorial Progreso, Moscú. 1971.
- BRODSKY, Ricardo. **Conversaciones con la FECH.** Ediciones Chile y América CESOC., Santiago de Chile. 1988.

Revista

- Revista CLARIDAD. Órgano oficial de la Federación de Estudiantes de Chile. Año 1, N°1, 12 de octubre de 1920 y 1946.

Páginas web's

- Sitio web de Las Armas de la Crítica: www.armasdelacritica.cl